

el Prólogo adentro



Manuel Palazón Blasco

**Manuel Palazón Blasco. Creative Commons Atribución /
Reconocimiento-CompartirIgual 4.0 Licencia Pública Internacional –
CC BY-SA 4.0**

“*Incipit
tragoedia.*”¹ Es

el título del fragmento que sirve de presentación en aquel templo dudosísimo de Zaratustra. Aquí se cuenta el principio de su ministerio, y de su ocaso.

pues en éstas echa a andar un paso más o menos gracioso, más o menos desgraciado

¹ Friedrich Nietzsche, *La gaya ciencia*, IV, *Sanctus Januarius*, 342.

“*Incipit tragoedia...*”²

Aquí se empiezan,
en cambio,
una comedia algo enredada,
y sin costumbres,
una comedia antigua,
y de tontos,
una comedia de arpas y nadas,
de trampas y fadas,
de hampas y radas,
aquí se empiezan,
también,
tres o cuatro ortopedias,
que veo un montón de deformidades que habrá que corregir y
enderezar

² Friedrich Nietzsche, *La gaya ciencia*, IV, 342.

si Zaratustra hace a Jesús al otro lado del espejo,
Nietzsche,
su *yo*
menos verdadero,
vale,
en sus penúltimas,
“el Anticristo”,
y se terminará,
en su fantástica apoteosis,
como “el Crucificado”

monería primera

“Cuando Zaratustra tenía treinta años, abandonó su patria y el lago de Urmi³ y se marchó a la montaña.”⁴

“Tenía Jesús, al comenzar, unos treinta años...”⁵

es el primer gesto de la *imitatio Christi* herética,
escandalosa,
que decidirá las suertes de la *vida* de Zaratustra,
y de su *libro*,
este *nuevo*
Nuevo Testamento

³ “el lago de su patria” (“und den See seiner Heimat”). Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 1.

⁴ “Als Zarathustra dreissig Jahr alt war, verliess er seine Heimath und den See Urmi und gieng in das Gebirge.” Friedrich Nietzsche, *La gaya ciencia*, IV, *Sanctus Januarius*, 342.

⁵⁵ *Lucas*, III, 23.

cosas de la edad

“Cuando Zaratustra tenía treinta años, abandonó su patria y el lago de Urmi⁶ y se marchó a la montaña.”⁷

“Tenía Jesús, al comenzar, unos treinta años...”⁸

(a mí me parece que no tenían, tampoco
ellos,
¿verdad,
Gigliola Cinquetti?,
la edad)

⁶ “el lago de su patria” (“und den See seiner Heimat”). Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 1.

⁷ “Als Zarathustra dreissig Jahr alt war, verliess er seine Heimath und den See Urmi und gieng in das Gebirge.” Friedrich Nietzsche, *La gaya ciencia*, IV, *Sanctus Januarius*, 342.

⁸⁸ *Lucas*, III, 23.

fiebres cuarentenas

porque Israel murmuraba de suseñor,
juzgándolo lento en su palabra,
Yahvéh los condenó a vagar por el desierto,
rodeando aquella tierra de Canaán que manaba leche y miel,
cuarenta años⁹,
y porque los favorecía aún quiso,
de todos modos,
acompañarlos y socorrerlos¹⁰

Jesús abandonó Nazaret,
y recibió en el Jordán aguas estupendas,
y el nombre nuevo de hijo-de-qué,
y luego luego el Espíritu lo entró en el desierto,
y pasó en él cuarenta días,
y lo tentaba Satanás,
y tenía ángeles camareros¹¹

Zaratustra,
cuando cumplió los treinta años,
“abandonó su patria y el lago de su patria¹² y se fue para las
montañas”,
y allí se recreó en “su espíritu”
y en “su soledad”
diez años,
y el Sol lo saludaba¹³

⁹ *Números*, XIV, 33 - 34.

¹⁰ *Deuteronomio*, II, 7.

¹¹ “A continuación, el Espíritu lo empuja al desierto, y permaneció en el desierto cuarenta días, siendo tentado por Satanás. Estaba entre los animales del campo y los ángeles le servían.” (*Marcos*, I, 12 – 13); “Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto para ser tentado por el diablo. Y después de hacer un ayuno de cuarenta días y cuarenta noches...” (*Mateo*, IV, 1 – 11); “Jesús, lleno de Espíritu Santo, se volvió del Jordán, y era conducido por el Espíritu Santo en el desierto, durante cuarenta días...” (*Lucas*, IV, 1 – 13).

¹² En su primer texto, “el lago Urmi”. Friedrich Nietzsche, *La gaya ciencia*, IV, *Sanctus Januarius*, 342.

¹³ “Als Zarathustra dreissig Jahr alt war, verliess er seine Heimat und den See seiner Heimat und gieng in das Gebirge. Hier genoss er seines Geistes und seiner Einsamkeit und wurde dessen zehn Jahre nicht müde.” Friedrich Nietzsche, *La gaya ciencia*, IV, *Sanctus Januarius*, 342; *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 1.

a los catorce años
yo,
con Tania,
la perra histérica,
imperfecta,
que repetía exactamente lo que era,
me entré en el espigón que encerraba el Puerto de la Puebla de
Farnals y salí hipando
y alunado,
y de la bandera,
desde ahora,
de Lucifer

animaladas

Isidoro de Sevilla sube a esta arca algo escandalosa el bestiaro
que repite al Cristo,
y lo hace,
por razones que tocan en sus naturalezas
y en las peripecias de su vida de cuento,
corderillo,
oveja,
carnero,
chivo,
becerro,
león,
culebra,
gusano
y águila¹⁴

(el santo calla
al burro,
el bicho que rebuzna a Jesús más exactamente)

el águila y la serpiente son los “animales heráldicos”¹⁵ de
Zaratustra, los de su apellido
nuevo; él
hace al león,
aunque en la “fiesta del asno” celebramos sus misas a lo ridículo

¹⁴ Nam et Christus Agnus pro innocentia; et Ovis propter patientiam; et Aries propter principatum; et Haedus propter similitudinem carnis peccati; et Vitulus pro eo quod pro nobis est immolatus; et Leo pro regno et fortitudine; et Serpens pro morte et sapientia; idem et Vermis, quia resurrexit; Aquila, propter quod post resurrectionem ad astra remeavit. Nec mirum si vilibus significationibus figuretur, qui usque ad nostrarum passionum sei carnis contumelias descendisse cognoscitur.” Isidoro de Sevilla, *Etimologías*, VII, 2, 42 - 44. “Por su inocencia, Cristo es el *Cordero*; es *Oveja*, por su paciencia; *Carnero*, por la primacía que ostenta; *Cabrillo*, por la semejanza entre su carne y el pecado; *Ternero*, porque se inmoló por nosotros; *León*, por su poder y fortaleza; *Serpiente*, por su muerte y sabiduría; y también *Gusano*, porque resucitó; y *Águila*, porque después de su resurrección remontó su vuelo hasta los astros. Y no hay que admirarse de que se represente con nombres tan viles a aquél que supo descender hasta la mezquindad de nuestras pasiones y nuestra carne.”

¹⁵ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, IV, ‘La canción del noctámbulo’, 3.

yo me acompaño,
para pasar éstas,
del roquero solitario, “en el Merbellé”,
del dragoncillo de mis paredes mejores,
del pingüino
y del renacuajo,
de la viuda de lunares,
del tejedor-pártete-en-dos,
del elefante de chaparral,
del pato donald,
de la mona chita
y del cerdito primero,
el más descuidado de los tres

“...Yo debo, lo mismo que tú, *hundirme en el poniente...*¹⁶(...) Así
dio comienzo el ocaso de Zarathustra.¹⁷”¹⁸

no en el Oeste,
en un corral que nunca podrá parecer oquei:
mejor ponerse por Alicante,
la-cité-du-père,
sin comprobantes ni colorantes,
entre bacantes y mutantes,
o en algún café cantante,
mucho, mucho mejor, tramontar por el septentrión

¹⁶ “...ich muss, gleich dir, *untergeben*.”

¹⁷ “Also begann Zarathustra’s Untergang.”

¹⁸ Friedrich Nietzsche, *La gaya ciencia*, IV, 342.

[o]casos

“Yo, lo mismo que tú, tengo que *hundirme en mi ocaso...*’ (...)
Así comenzó el ocaso de Zaratustra.”¹⁹

y así comienza el *caso*, que es a la vez clínico
y de Derecho,
de Manolico Chupa-Chup

¹⁹ Ich muss, gleich dir, *untergeben*’ (...) Also begann Zarathustra’s Untergang.” Friedrich Nietzsche, *La gaya ciencia*, IV, *Sanctus Januarius*, 342; *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 1.

aprender a ser qué

“No quiero volver a estar solo, y quiero aprender de nuevo a ser un Hombre. ¡Ay, para este fin tengo todavía casi todo por aprender! –...”²⁰

“¡Mira! Esta copa quiere vaciarse de nuevo, y Zaratustra quiere volver a hacerse hombre.”²¹

yo
al revés:
yo me quitaría de hombre,
y busco aprender el guijarro,
la taba,
la higuera,
la lagartija,
el elefante-pelícano,
el vencejo menos común

²⁰ “Ich will nicht mehr einsam sein und wieder lernen, Mensch zu werden. Ah, an *diesem* Penum habe ich fast Alles noch zu lernen!...” Friedrich Nietzsche. Carta a Lou von Salomé desde Dornburgo a Stibbe del 3 de julio de 1882.

²¹ “...und Zarathustra will wieder Mensch werden.” Friedrich Nietzsche, *La gaya ciencia*, IV, *Sanctus Januarius*, 342; *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 1.

maneras de mis vacilonas oraciones

el “santo”,
para alabar a Dios,
reía,
se lamentaba,
gruñía,
y todo en rima consonante²²

yo saludo a miseñor, que es
señora,
y era
y no era,
con alguna mueca idiota,
berreando
y con estos verriondos rebuznos

²² “Yo hago canciones y las canto, y cuando hago las canciones río, lloro y gruño: así alabo a Dios [lache, weine und brumme ich: also lobe ich Gott].” Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 2.

amar al “hombre”,
que era “una cosa demasiado imperfecta”²³,
terminaría a aquel ermitaño:
en lugar de eso amaré
“ahora”,
por ello,
“a Dios”²⁴

yo,
que tengo de los de mi especie la misma opinión de aquel santo
burro,
y puesto que, al contrario de él,
hace mucho que supe la muerte de Dios,
reparto mis facilones emoticones (estos besicos bobos,
estos corazones deshinchables,
estos desmayados abrazos,
estos wishyouwerehere)
entre las ranas,
las runas
y las ruinas de qué ciudades

²³ “Der Mensch ist mir eine zu unvollkommene Sache.”

²⁴ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 2.

Zaratustra dio a la hoguera la madera de sus *personas* antiguas y,
soplando luego en las brasas,
fabricó el fuego de lo que era,
y podía,
ahora²⁵

yo estoy hecho de tiza
y de pizarras,
y de la palazón fosilizada de aquellos pupitres con moco y aquel
hueco del tintero que repetía el horizonte de sucesos de un agujero en
blanco y negro

²⁵ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 2.

el seis y el cuatro

“Claros son sus ojos, y en su boca no se esconde náusea alguna. ¿No viene hacia acá como un bailarín?”²⁶

Transformado está Zarathustra, en un niño se ha convertido Zarathustra, un despierto es Zarathustra...^{27”}²⁸

yo,
en cambio,
traigo los ojos turbios,
pitarrosos,
y el asco en el rictus
y en el recto,
uso un zapateo torpísimo,
me he vuelto en Miño,
fuero,
grajo,
genciana
y engurrumir,
y paseo todo esto entre sonámbulo y grogui

²⁶ “Rein ist sein Auge, und an seinem Munde birgt sich kein Ekel. Geht er nicht daher wie ein Tänzer?”

²⁷ “Verwandelt ist Zarathustra, zum Kind ward Zarathustra, ein Erwachter ist Zarathustra...”

²⁸ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zarathustra*, Prólogo, 2.

“Zaratustra respondió: ‘¡Qué dije amor! Lo que yo llevo a los hombres es un regalo.’²⁹”³⁰

este brujo del Levante
(*granota!*)
os trae boro y lenocinio,
el descenso a tercera
y estas birrias

²⁹ “Was sprach ich von Liebe! Ich bringe den Menschen ein Geschenk.“

³⁰ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 2.

“Nuestros pasos les suenan demasiado solitarios por sus callejas. Y cuando por las noches, estando en sus camas, oyen caminar a un hombre mucho antes de que el sol salga, se preguntan: ¿adónde irá el ladrón?”³¹

“Pues sabéis perfectamente que el día del Señor llegará como un ladrón de noche.”³²

recelan los hombres del solitario,
y reciben con indiferencia
(¡se les refanfinfla!)
a este pájaro interplanetario,
a este vehículo tan poco utilitario,
a este órdago rudimentario

³¹ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 2.

³² I, *Tesalonicenses*, V, 2.

Zaratustra levantó su primer teatro (puso
su primera paraeta)
en el “Mercado”³³,
y buscó enseñarnos “al superhombre”,
y a abominar de “los últimos hombres”,
y recibimos su palabra haciendo mofa y befa de él,
muuu,
buuu,
beee³⁴

³³ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 3.

³⁴ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 3 – 5.

figuras del hombre

“En verdad, una turbia corriente es el hombre.³⁵ Es necesario ser un mar para poder recibir una turbia corriente sin volverse impuro.

¡Mirad, yo os enseño al superhombre! Él es ese mar...”³⁶

“Yo quiero enseñar a los hombres el sentido de su ser: ese sentido es el superhombre, el rayo que brota de la oscura nube que es el hombre.”³⁷³⁸

eso es,
entonces,
el superhombre:
un mar capaz de recibir las aguas inmundas,
excrementicias,
de lo que había sido antes
y purgarlas,
el relámpago hijo de la “oscura nube” de su naturaleza primera,
mezquina,
peor

³⁵ “Wahrlich, ein schmutziger Strom ist der Mensch.”

³⁶ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 3.

³⁷ “...der Blitz aus der dunklen Wolke Mensch.”

³⁸ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 7.

darwiniana

“Todos los seres han creado hasta ahora algo por encima de sí mismos: ¿y queréis ser vosotros el reflujo de ese gran flujo y retroceder al animal más bien que superar al hombre?

¿Qué es el mono para el hombre? Una irrisión o una vergüenza dolorosa. Y justo eso es lo que el hombre debe ser para el superhombre: una irrisión o una vergüenza dolorosa.

Habéis recorrido el camino que lleva desde el gusano hasta el hombre, y muchas cosas en vosotros continúan siendo gusano. En otro tiempo fuisteis monos, y también ahora es el hombre más mono que cualquier mono.”³⁹

intestinales lombrices,
micos,
hombres:
toca ahora ir más allá de estos hombres vermiculares, de estos
hombres-
mono),
volvemos en superhombres

³⁹ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 3.

caracteres heredados

“Todos los seres han creado hasta ahora algo por encima de sí mismos: ¿y queréis ser vosotros el reflujo de ese gran flujo y retroceder al animal más bien que superar al hombre?

¿Qué es el mono para el hombre? Una irrisión o una vergüenza dolorosa. Y justo eso es lo que el hombre debe ser para el superhombre: una irrisión o una vergüenza dolorosa.

Habéis recorrido el camino que lleva desde el gusano hasta el hombre, y muchas cosas en vosotros continúan siendo gusano. En otro tiempo fuisteis monos, y también ahora es el hombre más mono que cualquier mono.”⁴⁰

como el gusano me crío “en los cuerpos vivos
y en los muertos”⁴¹,
y conservo,
de la mona,
este irme por las ramas,
su querencia hacia las “islas deshabitadas”
y su melancolía natural⁴²

⁴⁰ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 3.

⁴¹ *Diccionario de Autoridades*.

⁴² Sebastián de Covarrubias, *Tesoro de la lengua castellana, o española*.

espiritado espárrago

le parecemos a Zaratustra,
los últimos hombres, hijos
y padres
de la muerte de Dios,
“criaturas escindidas, híbridas
de planta y fantasma”⁴³

pues éste que también *xarra*,
partido por tres o por cuatro,
examinando espectros y verduras,
ve que es el bastardo de una aparecida
y un tamarisco,
o bien el hijo no muy natural que hizo un trasgo en una
tembladera

⁴³ “...ein Zwiespalt und Zwitter von Pflanze und von Gespenst...” Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 3.

mitad fantasmón, mitad ruzafa

quitaos,
nos advertía Zaratustra en el mercado,
del hombre,
que no es sino mico,
gusano:
mirad que “el más sabio de vosotros no es otra cosa que un ser
escindido, híbrido
de planta y espectro”⁴⁴

si pudiese,
entonces,
contarme entre los más listos de la clase,
sería el hijo monstruoso,
bastardo,
de una verdura
(moco de pavo, azucena
de Buenos Aires, aguedita,
higuera, tamarindo,
aceitunillo, castañuela,
algarrobo, rapónchigo,
flor de Santa Lucía,
alcachofa, cardo estrellado,
helenio, frailejón,
maya, morera, coca de Levante,
algarabía,
faba, azafrán, pingopingo,
filigrana, narciso,
manzanilla loca, dondiego
de día, uva de raposa,
mandarino, flor de la maravilla,
barrilla de Alicante,
tejo, pringamoza, tembladerilla)
y de un fantasma,
buuu

⁴⁴ “Wer aber der Weiseste von euch ist, der ist auch nur ein Zwiespalt und Zwitter von Pflanze und von Gespenst.” Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 3.

un mandamiento
nuevo
os doy,
nos decía Zaratustra,
que aborrezcáis,
desde ahora,
la “felicidad”,
la “razón”
y la “virtud” (aquello del bien
y del mal),
que no se os diesen nada la “justicia”,
o la “compasión”⁴⁵,
uf

⁴⁵ “¿Cuál es la máxima vivencia que vosotros podéis tener? La hora del gran desprecio. La hora en que incluso vuestra felicidad se convierta en náusea y eso mismo ocurra con vuestra razón y con vuestra virtud.” Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 3.

cordería

Zaratustra usa las acrobacias del volatinero como figura:

“El hombre es una cuerda tendida entre el animal y el superhombre, - una cuerda tendida sobre un abismo.”⁴⁶

(pero éste de aquí es una cuerda floja,
literatura de cordel,
un cordón paroxismal)

⁴⁶ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 4.

pontonterías

“La grandeza del hombre está en ser un puente y no una meta...”⁴⁷

pues yo soy un puente caedizo, un puente
roto, venéreo, atarantado,
este puente purgante

⁴⁷ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 4.

ñublados

“Yo amo a todos aquellos que son como gotas pesadas que caen una a una de la oscura nube suspendida sobre el hombre: ellos anuncian que el rayo viene, y perecen como anunciadores.

Mirad, yo soy el anunciador del rayo y una pesada gota que cae de la nube: mas ese rayo se llama superhombre.”⁴⁸

yo soy estas gaviotas en el huerto,
una avutarda que va dando brincos,
corneja en lo seco, junta de grajas,
barrenderas golondrinas, gallina
que escarba, esta perdiz con guitarra,
todo el averío que adelanta,
con sus extravagancias,
la borrasca que sirve de carroza al cagamandurrio

⁴⁸ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 4.

Zaratustra se querella contra la chusma, que no lo entendían, y hacen mofa de él. “¿O acaso creen tan sólo al que balbucea?”⁴⁹”⁵⁰

Decía
a Moisés,
que no sabía gobernar la palabra,
y gastaba torpe la lengua⁵¹,
y los labios sin circuncidar⁵²,
y a aquel gago,
que sería
o no
Jesús,
al que había adelantado Isaías⁵³,
o al Sr. Do-do-dodgson,
el padre fantástico de Alicia,
o a este otro Dodo
da-
dá,
esto es to-
to-
to-
do
amigos...

⁴⁹ “Oder glauben sie nur dem Stammelnden?”

⁵⁰ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 5.

⁵¹ *Éxodo*, IV, 10.

⁵² *Éxodo*, VI, 30.

⁵³ *Isaías*, XXXII, 4.

“Y acabó el primer discurso de Zaratustra, llamado también ‘el prólogo’...”⁵⁴

hasta aquí,
entonces,
la “primera palabra [*erste Rede*]” de Zaratustra,
que vale,
a la vez,
la adelantada de su palabra [“*Vorrede*”]

⁵⁴ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 5.

Se está muriendo el volatinero, y se querella contra aquel demonio que le ha puesto la zancadilla, y quiere ahora arrastrarlo hasta el Tártaro. Zaratustra lo desengañó, no había “ni diablo ni infierno”, y el alma se terminaría “aún más pronto que [su] cuerpo”. No debía, por tanto, temer “ya nada”.⁵⁵

tiene razón, también en esto, el maestro,
que somos,
desde luego,
mortales⁵⁶,
pero ignoraba,
me parece,
que somos también amoniacales,
trapezoidales,
tangenciales y perjudiciales,
aluviales,
estos tristes colegiales

⁵⁵ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 5.

⁵⁶ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 5.

Porque el volatinero se acabara “a causa de [su] profesión” Zaratustra le prometió que lo honraría, enterrándolo “con [sus] propias manos”.⁵⁷ Honraba así su dedicación a su ministerio más o menos escogido.

yo,
siguiendo mi vocación,
me he titulado de ingeniero de rocinos,
panales
y muertos,
de neutrinos,
saturnales
y ojituertos,
de pergaminos,
arenales
y desconciertos,
de palominos,
algodonales
y portones entreabiertos

⁵⁷ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 5.

Delante del cuerpo roto del titiritero, Zaratustra cavilaba:
“Siniestra es la existencia humana, y todavía sin sentido...”⁵⁸

velando la inteligencia estropeada de Nietzsche considera uno
esta vida,
desde luego,
sin sentido,
con chufidos y crujidos,
con bramidos y graznidos,
con sarpullidos,
esta vida que se empieza con un vagido y se continúa con
vahídos,
esta vida con colorantes y añadidos,
esta vida de torpes zurcidos,
de deslucidos y adverbios indefinidos,
este no tan sostenido

⁵⁸ “Unheimlich ist das menschliche Dasein und immer noch ohne Sinn.” Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 7.

pescaoret de canya

que dejasen las barcas,
les decía uno a Simón y Andrés,
y a Santiago y Juan, los hijos de Zebedeo,
“y os haré pescadores de hombres”⁵⁹,
y detrás de él Zaratustra echó la caña e hizo,
¡vaya,
hombre!,
porra⁶⁰; yo
os haré robadores de nombres,
destrozadores de timbres,
turbadores de costumbres,
merodeadores de *chambres*,
mariscadores de fiebres,
roncadores de soledumbres,
malbaratadores de noviembres

⁵⁹ *Marcos*, I, 16 – 20.

⁶⁰ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 7.

“Para los hombres yo soy todavía algo intermedio entre un bufón y un cadáver.”⁶¹

pues para vosotros yo soy
(¡se os nota!)
una cosa a medio camino entre mamarracho y carroña,
entre Fofito y estos restos fetales,
rectales,
a retales

⁶¹ “Eine Mitte bin ich noch den Menschen zwischen einem Narren und einem Leichnam.”
Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 7.

“Oscura es la noche, oscuras son las maneras [die wege] de Zaratustra.”⁶²

“Oscuras son las maneras del ateo [gottlos].”⁶³

“Pero la manera de los malos es como tinieblas...”⁶⁴

Zaratustra repite,
adrede,
al “ateo”,
al “malo”:
a las palpas se entra uno,
entonces,
en su texto,
en su dudosísima,
vacilona
Palabra

⁶² “Dunkel ist die Nacht, dunkel sind die Wege Zarathustra’s.” Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 7.

⁶³ *Proverbios*, IV, 19. En la traducción de Lutero.

⁶⁴ *Proverbios*, IV, 19.

Otro, en traje de arlequín, advirtió a Zaratustra que huyese de la ciudad, que no tolerarían su *palabra*. Colocó el cuerpo del volatinero en el hueco de un árbol, para defenderlo de los lobos, y se durmió.⁶⁵

⁶⁵ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 8.

Zaratustra fue enterrador, y psicopompo, impaciente: en sueños vio además “una verdad nueva”⁶⁶, y era que no había venido a ser “pastor”, ni “perro de ningún rebaño”: sus compañeros debían ser “cosechadores”, y gustar de las “fiestas”: a ellos les mostraría “el arco iris y todas las escaleras del superhombre”, y les abrumaría “el corazón con [su] felicidad”.⁶⁷

⁶⁶ Sobre esta misma “verdad nueva” habla en IV, Del hombre superior’, 1.

⁶⁷ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 9.

servían de heraldos a Zaratustra el águila
y la serpiente⁶⁸

yo he escogido,
entre las rapiegas,
para que ensucien mis cielos,
el águila pasmada,
el águila irreal
y el azar común,
y entre las bichas la serpiente de anteojos,
la de cristal
y la del timbre de la BH de mi prima Juanita,
la putón,
la boa deconstructora,
el hemorroo,
para honrar a las almorranas que me fastidian deliciosamente,
el alicante,
por papá,
y la culebra (¡culebra!)

⁶⁸ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 9.

“...Y he aquí que un águila cruzaba el aire trazando amplios círculos y de ella colgaba una serpiente, no como si fuera una presa, sino una amiga: pues se mantenía enroscada a su cuello.

“¡Son mis animales!, dijo Zaratustra, y se alegró de corazón.

El animal más orgulloso debajo del sol, y el animal más inteligente debajo del sol...

(...)

Y si alguna vez mi inteligencia me abandona - ¡ay, le gusta escapar volando! - ¡que mi orgullo continúe volando junto con **mi tontería** [Thorheit]!”

Así comenzó el ocaso de Zaratustra.”⁶⁹

Zaratustra (este otro otroyó de Nietzsche) adelantaba sólo la mitad de la suerte doble,

peor,
de su autor,
que se terminará tonto
y manso,
pobret meu

⁶⁹ Friedrich Nietzsche, *Así habló Zaratustra*, Prólogo, 9.

